

Plan de Estudio para la Formación de Profesionales de Trabajo Social

Por María Eugenia Restrepo Rendón

I. — Introducción

Para el desarrollo de este tema, hemos querido primeramente hacer una breve reseña sobre las condiciones y características de Latinoamérica, que nos muestran el medio en que ha de desempeñarse el profesional en Trabajo Social, y las necesidades y potencialidades ante las cuales debe responder nuestra profesión; expondremos también, en forma global, los valores, propósitos, conocimientos y métodos propios de esta disciplina. Las características de nuestros estudiantes y los distintos niveles de la profesión, serán esbozados también brevemente.

Los aspectos anteriores serán tratados por considerarlos básicos antes de entrar a la tarea específica de la formación del curriculum, tema que expondremos siguiendo el marco de referencia que contempla: a) los objetivos de la enseñanza en Trabajo Social; b) las experiencias de aprendizaje; y c) la organización de estas experiencias para alcanzar los objetivos propuestos.

II. — Factores Sociales Comunes en América Latina

Los problemas humanos y sociales en América Latina son tan diversos como los distintos países que la forman, no obstante se perciban síntomas comunes, los cuales resultan de los múltiples cambios que conlleva el desarrollo.

El tipo de problemas que surgen a raíz del desarrollo depende en gran parte de la forma como sea dirigido; si su enfoque no es integral en lo económico, político y social, o si se introduce sin estar planeado

NOTA.— Resumen de la ponencia presentada al II Seminario de la Asociación Latino-Americana de Escuelas de Servicio Social, en Maracay, Venezuela (Julio de 1968).

y controlado, traerá como consecuencia problemas de mayor desequilibrio, inestabilidad y trastorno.

En el aspecto individual y familiar el cambio de la economía agrícola a la economía industrial, ha introducido cambios en la estructura y organización familiar, los roles de sus distintos miembros se han alterado sin que estos estén preparados para afrontar nuevos, creándose conflictos de tipo afectivo, laboral, económico, educativo y en general de índole cultural.

Los fenómenos de industrialización y urbanización traen cambios fundamentales en las relaciones sociales; éstas se tornan más impersonales, superficiales y transitorias. De allí que se fomenta la creación de grupos y asociaciones en mayor número, pero con desfavorables resultados especialmente en las clases menos privilegiadas, quienes por las pocas experiencias de la vida en grupos y por el aprovechamiento de personas interesadas en beneficios propios, no logran los éxitos en sus realizaciones no tanto materiales como de desarrollo personal.

A nivel más extenso de la sociedad, el problema del urbanismo ha traído como consecuencia el "cinturón de miseria" formado por el aumento masivo y sin control de la población urbana y aumentado por la inmigración de los campos. Dichos problemas no responden al desarrollo económico; la industrialización no logra absorber la mano de obra disponible. El hacinamiento de "grupos humanos tan heterogéneos, rivalidades de forma de vida, antagonismos de clase, etc., hace aparecer muy pronto una patología urbana en donde la toxicomanía, el alcoholismo, la prostitución y el juego alcanzan niveles hasta ese entonces desconocidos" (1).

La complejidad y conjunción de los problemas sufridos en la estructura familiar, y los que se manifiestan a nivel de patología social van influyendo en los cambios de costumbres, creencias y valores, aumentándose el marco de la conducta antisocial.

La integración de los distintos sectores de una sociedad determina su naturaleza. Al respecto el Estudio Social de América Latina (2), considera que existe discontinuidad en estos países y por lo tanto no es una sociedad integrada. El acceso a los recursos, las facilidades de comunicación y la flexibilidad o "voluntad de cambio", características que nos permiten medir la integración, no son distribuidas en forma equilibrada y uniforme en el medio latinoamericano; por el contrario, existe bastante desigualdad en las oportunidades. Al respecto el documento mencionado agrega: "A medida que avanza el desarrollo se ahondarán las diferencias entre los sectores más y menos dinámicos de la sociedad, y si no se presta atención a las condiciones particu-

1) — Egon Bergel, *Sociología Urbana*, Argentina, Buenos Aires, Ed. Bibliográfica, 1959, citado en Mario J. Ruzzo, *Sociología y Asistencia Social*, Buenos Aires, Ed. Humanitas, pág. 39.

2) — Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Unión Panamericana, *Estudio Social de América Latina*, Washington, Unión Panamericana, 1964, pág. 250.

lares que predominan en cada sistema socio-cultural y a las regiones donde se presentan, se agudizarán los problemas originados por la falta inicial de integración" (3).

La clase media no está identificada como tal, le falta conciencia y solidaridad y por lo tanto no participa como grupo en los sistemas de poder. Su característica de poseer independencia económica sin la relevancia de las clases superiores, sería factor positivo para servir de enlace integrativo entre las clases más distantes. Sin embargo, son los actuales "grupos de presión" de tipo individual y colectivo formados por clases alta y baja, quienes mayores oportunidades poseen y cuyas actuaciones obedecen a intereses propios para obtener mayor provecho sobre las otras clases de la población. La polarización de los distintos sectores o clases sociales, que viene como consecuencia, aumenta el individualismo, impide la percepción de las necesidades y problemas de la comunidad y fomenta la actitud de esperar las soluciones de las esferas gubernamentales, así sea por medio de presión, desestimulando el desarrollo de los miembros de la sociedad.

Es necesario introducir en el concepto de desarrollo los procesos sociales dirigidos a estimular, coordinar e integrar la acción de los individuos, grupos intermedios y comunidades, a la vez que interpretar a nivel gubernamental el deber de responder apropiadamente a estos sistemas democráticos, antes que al juego de la competencia.

Presenta pues, Latinoamérica, situaciones problemáticas a nivel individual, familiar, de grupo y de sociedad, unido al hecho de que hay un desequilibrio en las esferas económica, social y política que requiere una planeación integrada para controlar las situaciones actuales y prevenir la creación de nuevos problemas.

III. — Valores y Objetivos de la Sociedad

Los objetivos predominantes en nuestra sociedad colombiana, son de tipo económico. Esto es un objetivo tan uniforme y generalizado en las distintas clases, que aún teniendo la clase alta una actitud de superioridad y altura frente a las clases inferiores, la clase media busca **ascender a dicho nivel, y la clase baja imita algunas de sus conductas y considera su situación económica como factor de minus-valía que le hace menospreciar sus otros valores.**

Los valores sobre educación y trabajo van enfocados a ese objetivo primordial. Si logran el ascenso económico prescindiendo del mejoramiento educativo y cultural, estos factores pierden su importancia.

Por su parte la industrialización ha sido considerada efectiva, más por la productividad como tal en sentido económico, que por el aspecto social. Los beneficios sociales del trabajador son considerados necesarios porque éstos redundarán en mayor productividad. A su vez el trabajador responde con el mismo sistema de valores: a través de la

3) — Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Unión Panamericana, o. c., pág. 250.

colectivización busca intereses puramente económicos. El valor social predominante está en el mayor consumo económico, para lo cual el sistema de asalariado le da más seguridad y posibilidad de ello.

Respecto a los valores democráticos vemos por ejemplo cómo el principio de subsidiaridad está limitado por falta de canales legales que reciban la expresión de los deseos de los ciudadanos, quedando los grupos intermedios sometidos a lo que el gobierno les quiera conceder.

La falta de líderes que promuevan los valores sociales democráticos en los procesos de desarrollo económico y político, es la mayor dificultad para lograr el equilibrio e integración de estos distintos aspectos.

IV. — Objetivos, Valores y Funciones de la Profesión

La profesión de Trabajo Social está basada en dos sistemas de valores. Uno orientado hacia las personas y el otro orientado hacia la sociedad. El primero se ocupa: a) de la importancia, la dignidad y el bienestar de los individuos; b) de la integración y el bienestar del grupo, es decir de los individuos, la familia, grupos pequeños y comunidades, incluyendo la comunidad mundial.

El segundo sistema de valores se ocupa: a) del proceso de desarrollo económico para adquirir recursos para las gentes; y b) del valor puesto en la seguridad física, económica y social que es considerado básico para la satisfacción y el progreso humano (4).

Los valores en relación al individuo en cuanto a su dignidad en importancia, se dirigen a promover el concepto de personalidad estimulando a cada individuo a utilizar sus capacidades para resolver sus problemas, desarrollando su iniciativa y ayudándoles al ejercicio de sus responsabilidades mediante la contribución positiva dentro de la familia, grupo profesional y sociedad en general.

Creemos que el hombre está dotado de inteligencia y de libertad por lo cual es responsable de su crecimiento y desarrollo, pero a la vez él depende de la cooperación y ayuda de otros seres humanos: de allí el segundo grupo de valores. El tiene derecho a que la sociedad se preocupe de su bienestar y el de su familia; que el Estado dé oportunidades para llenar sus necesidades de educación, trabajo, salud y seguridad social, y libertad para pertenecer a grupos sociales donde pueda realizar la cooperación solidaria.

“Este objetivo toma la forma de un orden social en el cual el bienestar de cada individuo se asegura por la combinación de instituciones políticas, económicas y sociales relacionadas entre sí. No impor-

4) — Eillen Blackey, *La Elaboración del Programa de Estudios: la Base de la Competencia Profesional*, Revista Servicio Social Nº 3, Santiago de Chile, (septiembre, diciembre 1966) pág. 36.

ta cuán diferentes sean las instituciones de sus sociedades y sus antecedentes filosóficos, todos los hombres comparten este ideal común" (5).

Los valores sociales dentro de nuestra profesión tienen su razón de ser por el bienestar humano. El valor frente al proceso de desarrollo económico no es por el desarrollo económico como tal, sino en función de lograr las suficientes oportunidades para las gentes. Igualmente podemos considerar la seguridad física y social para que el desarrollo humano sea integral.

Los propósitos hacia los cuales está dirigida la profesión de Trabajo Social están tan claramente expuestos por Wernwe W. Bohem que me limitaré a citar uno de sus párrafos: "El Trabajo Social busca fortalecer el funcionamiento social de individuos, particularmente y en grupos por actividades enfocadas hacia sus relaciones sociales, las cuales constituyen la interacción entre el hombre y su ambiente. Estas actividades pueden ser agrupadas dentro de tres funciones: restauración de la capacidad debilitada, provisión de recursos individuales y sociales, y prevención del mal funcionamiento social" (6).

Al establecer prioridades y en base a la gravedad de nuestros problemas latinoamericanos, es necesario dar mayor énfasis a las funciones de prevención y creación de mayores recursos sociales, sin dejar de reconocer la necesidad de atender a aquellas personas y grupos que ya han sido afectados por los problemas y que requieren de nuestra ayuda, lo cual es a la vez prevenir males mayores.

En relación a conocimientos el Trabajo Social ve la necesidad de ampliarlos para identificar los puntos débiles de los servicios ofrecidos al público, para organizar las comunidades con el fin de que éstas puedan ofrecer servicios sociales, y para desarrollar las habilidades humanas con el objeto de producir cambios sociales deseables (7).

Esta responsabilidad de los profesionales frente a la sociedad sólo podrá realizarse mediante un proceso de investigación de nuestro medio de planeamiento y objetivos dirigidos al desarrollo social a todos los niveles donde nos encontremos ejerciendo la profesión.

Por consiguiente el estudiante debe comprender e integrar las distintas funciones de Trabajo Social a las cuales deberá atender, generalmente en forma simultánea y con tal flexibilidad que le permita moverse en distintas direcciones para atender "a los problemas que requieran tratamiento de curación o restauración, a los aspectos preventivos de los problemas, a la reforma social y a los proyectos sociales y de política social" (8).

5) — Elizabeth Wickender, *El Bienestar Social en un Mundo en Desarrollo*, Washington, Departamento de Educación, Salud y Bienestar de los Estados Unidos de América, 1966, pág. 3.

6) — Wernwe W. Bohem. *Objetives of the Social Work, Curriculum of the Future*, Vol. I, New York, Council on Social Work Education, 1959, pág. 54.

7) — Eillen Blackey, o. c., pág. 37.

8) — Eillen Blackey, o. c., pág. 37.

Los métodos y su utilización deberán responder a los valores, propósitos y responsabilidades de la profesión en una situación dada. Ellos deberán aplicarse con la misma flexibilidad e integración. La capacidad para determinar el medio que se ha de utilizar en un momento dado, es necesario desarrollarla en el estudiante, pero dicha capacidad requiere darle las oportunidades de comprender las técnicas y material específico de cada uno de los métodos: de ayuda individual, o en grupo, o en comunidad y desarrollar las habilidades para utilizarlos por medio de la enseñanza práctica.

La comprensión e integración de estos elementos constitutivos de la profesión harán del estudiante un profesional competente, si además es capaz de utilizar sus habilidades para aplicar los conceptos a la realidad de su medio.

V. — Nivel de la Profesión

Universalmente son reconocidos tres niveles en la preparación de personal para el Bienestar Social. Estos tres niveles son: el sub-profesional, el profesional y el de post-grado. Debemos reconocer la importancia de estos tres niveles y por consiguiente nuestra responsabilidad en desarrollarlos en forma simultánea e integrada.

En nuestro país el personal sub-profesional es preparado por Institutos la mayoría de ellos pertenecientes a entidades particulares, muchos con dificultades para definir sus funciones y campos de trabajo.

El nivel profesional del Trabajo Social en Colombia corresponde a la Licenciatura, aprobada como carrera profesional por el Fondo Universitario Nacional. Está planeada para cuatro años después de la educación secundaria, y Tesis de Grado para obtener el título en mención. Sin embargo, no existe la debida homogeneidad entre las entidades responsables de este nivel. Es ésta la preocupación y principal interés del Consejo Nacional para la Educación de Trabajo Social en nuestro país.

Además, existe una urgente necesidad en Latinoamérica de personal altamente capacitado para ocuparse de la investigación, tanto de las características de nuestro medio como de la profesión en sus funciones y realizaciones; para la enseñanza en Trabajo Social y para la administración de programas de Bienestar a nivel regional y nacional. Para esto debe prepararse personal a nivel de post-grado. Necesitamos el desarrollo de líderes en el campo social. Qué más que la profesión de Trabajo Social puede desarrollarla? Qué lugar más apropiado para ello que la misma América Latina?

VI. — Madurez de los Estudiantes

Las características de los estudiantes es uno de los aspectos que debemos considerar para el curriculum de Trabajo Social. Las experiencias anteriores, el ambiente en que se han movido y el grado de motivación para trabajar por el bienestar social, deben constituir un punto de partida para los objetivos educacionales.

Sobre nuestros estudiantes la Dra. Rachel Marks dice: "Un estudiante de Trabajo Social que tiene 18 o 19 años de edad, encara demandas que son desde luego pesadas. El mismo espera dedicarse al estudio y análisis de los problemas sociales y de la conducta humana a un tiempo, cuando él mismo se está enfrentando a las preocupaciones naturales del desarrollo en la parte final de la adolescencia. Los estudiantes en este grupo de edad típicamente gozan del estudio de la conducta humana y su idealismo les sirve para crear un vivo interés en la solución de los problemas humanos. Para el estudiante de Trabajo Social la tarea del aprendizaje se ve aumentada por el hecho de que ellos tienen que aprender a asumir la responsabilidad para ayudar a las víctimas de la negligencia social, pobreza y falta de empleo, abandono de los niños y similares cuando él mismo no ha aprendido a tomar total responsabilidad de su vida propia. El tiene que capacitarse para entender y entrar en problemas de personas y de otros grupos social y culturalmente diferentes, a los cuales él no pertenece probablemente por haber sido protegido por su familia" (9).

Dicha característica de nuestros estudiantes, requiere ayudarles en su etapa de formación, fomentando la integración de pensamientos, sentimientos y acciones, especialmente en la concepción filosófica de la profesión, capacidad para el análisis crítico, para reconocerse a sí mismo, para utilizar los conocimientos en servicio de la gente, y finalmente para desarrollar sus capacidades de relación con las personas que requieren su ayuda.

VII — Formulación de Objetivos Educativos

En relación a los conocimientos es necesario dar prioridad a aquellos relacionados con los principios básicos de la profesión y con aquellos que desarrollen la curiosidad disciplinada en el estudiante. Estos conocimientos son más importantes que aquellos de tipo informativo. Los conocimientos necesarios en Trabajo Social son aquellos que se dirigen a la utilización de los mismos para la solución de los problemas humanos y sociales.

El estudiante deberá comprender e incorporar lo esencial de la profesión, que le permita actuar responsablemente en distintos campos de trabajo y utilizar con flexibilidad esos conocimientos de acuerdo a las situaciones que enfrente. Aquellos conocimientos sobre el hombre en su ambiente y sobre la política y servicios de bienestar social, que le permitan intervenir en el planeamiento, en el desarrollo, en el cambio social y en el establecimiento de políticas sociales. En general debe tener los conocimientos que le permitan investigar, analizar y conceptualizar para determinar la forma de actuar en determinado momento y lugar y responder a las necesidades de los clientes y de la sociedad.

Las actitudes por estar derivadas de los valores, no están claramente incluídas en un área de aprendizaje, antes bien, están en to-

9) — Rachel Marks, *La Educación en Trabajo Social en Colombia, Progreso y Problemas*, Bogotá, Fondo Universitario Nacional, Marzo 1967, pág. 5 (a máquina).

das y cada una de ellas. La asimilación y la integración de estas actitudes requiere de la capacidad para analizar críticamente las situaciones cambiantes y una certeza y convicción firmes de la profesión.

El estudiante deberá lograr confianza en que la profesión le permite intervenir activamente en el desarrollo social del país, aceptando a la vez su responsabilidad de mejorar continuamente su desempeño profesional. Deberá así, comprender y aceptar su responsabilidad de trabajar por el bienestar social tanto en la solución o prevención de los problemas humanos y sociales como al desarrollo de las gentes.

La actitud de respeto hacia la dignidad de la persona humana, a los derechos que como tal le corresponden y a la capacidad de ella para mejorar y cambiar, será su guía para la valoración crítica de las situaciones de cambio, tanto en las necesidades, como en las exigencias y en las posibles consecuencias dentro del nivel individual, familiar y social; y para determinar cuáles cambios debe fomentar, mantener o controlar según esté o no dirigido al bienestar social y humano y a sus interrelaciones.

Las habilidades deben estar incluídas en los objetivos de tal forma que permitan al estudiante utilizarlas en función a realizar los propósitos de la profesión. Así, el desarrollo de habilidades dará como resultado, más que la formación de técnicos, la preparación de profesionales competentes.

Especialmente el estudiante deberá desarrollar habilidad para utilizar teorías nuevas y diferentes y saber seleccionarlas de acuerdo a las personas y situaciones específicas, al mismo tiempo que saber utilizar los recursos humanos, institucionales, técnicos, etc., para el bienestar de los individuos y la sociedad.

Los objetivos del curriculum deben expresar tanto la estabilidad de lo básico, como la actitud alerta a los cambios. Ambas contribuyen a conservar la motivación del estudiante y a crearle responsabilidad frente a la sociedad.

VIII — Experiencias de Aprendizaje

Las experiencias que deben incluirse en el área de la conducta humana en el ambiente social, son aquellas relacionadas con el conocimiento del individuo y su conducta, su crecimiento y desarrollo desde la infancia hasta la ancianidad, con la variedad de experiencias en la vida familiar, escuela, trabajo y el ambiente en general, ya sea la influencia de éste sobre el individuo sea positiva o negativa.

Además el estudiante deberá adquirir conocimientos sobre la estructura, organización e interacción de la familia y la sociedad, los valores culturales y sistemas sociales y los procesos de cambio en una sociedad determinada.

Cada vez los conocimientos sobre las ciencias sociales van aumentando y perfeccionándose; por lo tanto se hace necesario seleccionar de ellas aquellos conceptos que están más directamente relacionados con la profesión y que le permitan al estudiante utilizarlos en su práctica, relacionarlos con otras teorías e introyectar de ellos los principios esenciales. Actualmente “estamos más cerca de considerar al

hombre y su ambiente social como una entidad fisiológica, psicológica y social y, las condiciones de salud o de enfermedad, normalidad o desviación como partes de un proceso continuado en el funcionamiento humano" (10).

La profesión de Trabajo Social se ejerce en programas de bienestar y es responsabilidad del profesional mejorar las instituciones sociales, promover la creación de nuevos recursos y participar en la formulación de políticas sociales; de allí la necesidad de incluir experiencias relacionadas con el área de Política y Bienestar Social, las cuales deben enfocarse a dos tipos de objetivos: a) Preparar a los estudiantes para responder a las necesidades de las personas, grupos y comunidades de acuerdo con los problemas que los afectan; b) Conocer las leyes de tipo social, los servicios de bienestar, la política social manifestada en los cambios sociales, la situación económica y política de cada país y los medios para crear nuevos cambios.

Los cinco conceptos principales que incluye esta área son:

1) La persona humana que es el objetivo primordial del bienestar social, con su dignidad, derechos y deberes.

2) El bienestar social que incluye tanto los principios en que se basa, como el papel que asumen el gobierno y las entidades privadas en el planeamiento de programas según el principio de responsabilidad social.

3) La política Social o sea lo relacionado con la legislación social, las instituciones que la ejercen, sus recursos y programas.

4) Los conceptos sobre Cambio Social que le permitan comprender al estudiante no tanto la teoría del cambio, sino lo relacionado con el cambio planeado y las implicaciones del mismo en los programas de bienestar social.

5) El Sistema Social que le permita comprender e integrar las teorías sobre cambio relacionado con el problema, la política respectiva, los servicios existentes y las implicaciones de dicho problema en los sistemas de la familia, la educación, la religión, la economía y el gobierno tanto a escala local y regional como nacional.

Respecto a esta área es necesario seleccionar hasta el máximo solo aquellos conceptos que tienen relación directa con la profesión: "Un momento importante en la historia de una ciencia es aquel en que ésta comienza a reunir información acerca de su propio campo para beneficio propio. Solamente cuando una ciencia desarrolla sus propios procesos de información y controla los conocimientos adquiridos es cuando puede desarrollar verdaderamente su carácter acumulativo" (11).

10) — Eillen Blackey, o. c., pág. 40.

11) — Kenneth Boulding, *The Meaning of the 20th Century, the great Transition*, Horper and Row, 1964, pág. 70. Citado en Blackey, o. c., pág. 41.

El estudiante necesita que en la práctica se le den experiencias en las cuales pueda analizar las formas utilizadas en cada campo para hacer cambios enfocados al bienestar, y cuándo dichos cambios han logrado el establecimiento de políticas de mayor alcance.

El análisis de la creación de instituciones, de la forma como los programas y servicios establecidos responden a las necesidades de sus clientes y de cuáles son los aspectos en que se hacen necesarias modificaciones, son experiencias que todo estudiante debe tener en el campo de práctica.

Para la comprensión de los problemas sociales, sus causas y consecuencias en el individuo, familia, grupos y comunidad es recomendable la utilización de literatura regional analizada a través de seminarios y con un enfoque que le proporcione al estudiante cambios de actitudes, disminución de los prejuicios hacia determinados problemas o características de las personas, e interés y deseo de contribuir al bienestar individual y social.

En el área de Trabajo Social se deben cumplir dos tipos de objetivos: a) El de formación filosófica incluyendo la integración de los valores profesionales; y b) los objetivos enfocados a la competencia profesional manifestada en la utilización adecuada y eficiente de la metodología, en la habilidad para relacionarse en forma constructiva y en la aplicación del proceso de estudio, análisis, planeamiento, tratamiento y evaluación.

El estudiante deberá tener experiencias que le permitan comprender la necesidad de las relaciones humanas, del adecuado manejo de conflictos y de la utilización de las fuerzas del poder.

Además, el estudiante deberá comprender que la profesión de Trabajo Social participa activamente en los cambios, a través de métodos, con objetivos determinados con el cliente, y mediante un proceso en donde entra la relación profesional y existen mutuas responsabilidades.

De esta manera el aprendizaje del método de Trabajo Social de Caso deberá ser enfocado no sólo hacia las implicaciones del problema para su cliente sino también para la sociedad. El trabajo de grupo será dirigido para tratar desde el grupo familiar, hasta grupos de comités y juntas de acción comunal o de coordinación, además de reconocer la necesidad del grupo como proceso continuado de ayuda.

Por su parte, el Trabajo Social de Comunidad se orientará tanto al área geográfica como a comunidades de tipo escolar, industrial, de salud y organizaciones profesionales, con responsabilidades de investigar, coordinar y planear.

En esta área además de los métodos directos de intervención se incluyen los métodos de Administración e Investigación. El estudiante a nivel de licenciatura deberá adquirir una actitud de acercamiento a la investigación de los problemas sociales nuestros. Ya el profesional a nivel de post-grado será el que tendrá mayor capacidad para llevar a cabo investigaciones a mayor escala, pero el estudio científico como experiencia de aprendizaje debe darse a nivel profesional para crear en el estudiante un sistema de pensamiento objetivo, en busca de la so-

lución de problemas y capaz de utilizar otras investigaciones para el planeamiento y realización de sus tareas profesionales.

La Administración es otra de las exigencias en la educación para el Trabajo Social; la realidad de nuestro medio es que el recién egresado es llamado a abrir un servicio y necesita responder en su trabajo a multitud de requerimientos de tipo administrativo, por lo cual estos conocimientos pretenden capacitar al estudiante para utilizar las estructuras administrativas y las relaciones humanas de las organizaciones donde ejerce la profesión, capacitarlo para planear programas, organizar el personal y los recursos, e influir en las políticas administrativas de la institución.

El aprendizaje del contenido de la presente área, al igual que las anteriores, requiere de la experiencia práctica, pero con un énfasis especial ya que se trata de enseñar a los estudiantes el ejercicio de la profesión propiamente dicha; a través de ella se integran los valores, se promueven cambios, se aplica la investigación y se aprende la utilización de sí mismo en la relación profesional.

Es de grande importancia que los estudiantes tengan la oportunidad de hacer sus prácticas en agencias donde se apliquen los distintos métodos y que su instructor esté identificado con el concepto de la metodología como medio de contribuir al logro de los objetivos profesionales.

Por su parte, la investigación requiere, además de la clase teórica, ejercicios en la práctica ya sean dentro de la misma agencia donde aprende los otros métodos, o con el grupo de clase dirigido por el mismo profesor.

Para el aprendizaje de la Administración se hace necesario oportunidades de participar en la formulación de programas, de actuar con otros profesionales, de elaborar informes y de relacionarse con los procesos administrativos de las instituciones donde hace su práctica.

Tanto las experiencias teóricas como las de práctica, son esenciales para la educación en Trabajo Social. La integración de ambas es la clave para lograr los objetivos y en esta tarea deben participar tanto los profesores de cátedra, como los instructores de campo, las agencias y el mismo estudiante quien con su motivación y responsabilidad va a contribuir en su formación profesional.

IX — Conclusiones

Hemos visto cómo el desequilibrio en los factores que componen nuestra estructura latinoamericana, las diferencias de oportunidades y los valores regionales, son aspectos fundamentales que deben tenerse en cuenta en el ejercicio profesional y por lo tanto son básicas en el establecimiento de un curriculum para Trabajo Social.

Otra de las bases para la formulación del curriculum es el cuerpo integrado de valores, propósitos, funciones, conocimientos y métodos, que dan a la profesión su estructura y la característica de universalidad, y por lo tanto determinan un factor común en los planes básicos de estudio de Trabajo Social.

María Eugenia Restrepo Rendón

Los dos aspectos anteriores unidos al nivel profesional y al grado de madurez de los estudiantes, delimitan la formulación de objetivos de enseñanza, punto de partida del curriculum de estudios. Tales objetivos están basados en los principios de estabilidad y de cambio, y exigen experiencias de aprendizaje organizadas que permitan al estudiante conceptualizar y adquirir actitudes y habilidades que favorezcan su desempeño como un profesional competente.